SERMON, QVE PREDICO

el Padre Maeſtro Fray Luys de la Oliua, de la Orden de Santo Domingo, entre Coros de la Sãta Ygleſia de Seuilla, dia de Sã Clemente; enel qual ſe ganó, y en el q̃ ſe publicò la ſentẽcia, dada por ſu Señoria iluſtriſsima del ſeñor Arçobiſpo Cardenal, en la calificaciõ de Milagros de la Imagẽ de la Caridad, q̃ reſide en la ciudad de Sálucar de Barrameda, celebrãdo de Põtifical ſu Señoria iluſtriſsima, y con aſsiſtencia de ambos Cabildos.

¶ *Mandóle imprimir el Excelẽtiſsimo ſeñor Duque de Medina Sidonia, por ſu deuocion*



AL DVQVE DE MEDINA SIDONIA, MARQVES Y CONDE DE los Cõsejos de Estado y guerra de su Magestad, su Capitã General del Andalucia y costa del Mar, y Cauallero del insigne ordẽ y Abito del Tuson de Oro,&c, Mi señor obseruantissimo.

O Y me à dicho vn criado de V. Excelencia, que por su mandado se està imprimiendo vn sermõ que predique entre Coros, dia de san Clemẽte, que es en el que se ganò Seuilla, y en el que el Ilustrissimo señor Cardenal dio la sentencia, en la calificacion de los milagros, que Dios à obrado por essa Santissima Imagen. Confiesso a V. Excelencia, que esta ha sido para mi notable verguença, porque como siẽto tan humildemẽte de mi, siempre escuso verme en censura tan general. Pero passo por ello, por obedecer en todo a V. Excelencia como lo deuo, y porque estas pasiones violentas en tã grandes señores, seria atreuimiento quererlas resistir, y porque el Sermon y qualquiera accion mia quando no se la diera yo a V. Excelencia (como se las tengo ofrecidas todas) las pudiera V. Excelencia, en qualquier Tribunal sacar por pleyto, como de su verdadero sieruo, y Capellan. Guarde Dios a V. Excelencia, que asi da exẽplo al mundo estandose en esse rincon, ganado con la sangre de sus abuelos, Seuilla en Sãto Domingo de Portaceli. 22. de Diziembre. 1603.

Fray Luys de la Oliua.

¶ THEMA: *Vigilate, quia nescitis, &c.* Matth. 24.

DIFICVLTOSSISSIMA empressa es, y à sido enel mũdo siẽpre, querer en breue espacio, y tan breue, cumplir cõ obligaciones tales, y de tan diferẽtes intentos, porq̃ si el estilo es mediano, avràlo de ser la alabãça, y si leuantado, yràse por alto lo q̃ se pretẽde. La Epistola. 3. del libr. 1. q̃ Plinio Iunior escriuio a Caninio Rufo, viene casi a ser el argumento deste intento. El hombre desseaua cõ vanidad Gẽtilica mostrarse a Rufo muy leydo, afectãdo ser tan soldado en las armas, como orador en la recitaciõ; pulido en el estilo, y rõpido en los sucessos, y cũplir cõ las obligaciones militares, sin faltar al grãde entẽdimiẽto, y notable suauidad a q̃ estaua acostũbrado quiẽ le oîa. La respuesta de la carta aueys de hallar por. 7. de las mismas obras. Y como le vido Caninio embaraçado en pũtos de tã diferẽtes intẽtos, le vino a dezir; *Materiã si superat opus, & dexteritate cõuincitur artifex; hoc crede, nisi magna non vincitur eloquẽtia, silẽtio celebrabitur oratio.* Notable empressa es essa, dõde si el velo del silẽcio no suple la grãdeza de la obra, es burla tu eloquẽcia; porq̃ aî, ay mucho de peso, de hechura, de guarnicion, y de sucesso. Toda mi vida oî dezir, q̃ nos libre Dios de fiestas, dõde lo menos q̃ ay enellas es el Sermõ, y este de oy està tã lleno de obligaciones, q̃ no se q̃ tẽga exẽplo en el mũdo oy. Tienelas el Predicador de dezir la protecciõ q̃ el Papa Sã Clemẽte haze a esta ciudad, pues en su dia ganò el Sãto Rey dõ Fernãdo victoria del mejor y mas apazible pedaço de tierra, q̃ tiene el mũdo, mostrãdo cõ los filos d̃ su espada, q̃ los tiene Dios en su cõdiciõ, quãdo se enoja cõtra tã grãdes enemigos de la verdad, como los Moros; quitãdoles de las manos este Emisferio (que assi llamo yo a esta tierra) pues es Seuilla el mas leal vassallo del Rey, y el mas rico criado, q̃ sustẽta; y esto todo cõ la defensa de vn Cabildo Secular, tã de caualleros (q̃ sobre serlo todos de oficio y professiõ) es parecerlo tãto en su grãdeza y autoridad. Y queda todo tã esmaltado cõ la apazible y onradora protecciõ de v. S. ilustrissima, de quiẽ pudiera yo dezir (sino ofẽdiera a su grã modestia) lo q̃ de Sã Gregorio Nazianzeno, dixo el grã Atanasio; *Percutientibus adamas discidentibus magnes:* Diamãte de Fe, y martillo de hereges. Y q̃ sobre todo esto se aya sobrepuesto oy, como por parto desta felicissima ciudad, la nueua calificaciõ de Milagros, q̃ v. S. ilustrissima haze de vna Santissima Imagẽ, hallada en Sãlucar, obrados alli, y venerados por vn hijo de Seuilla (q̃ d̃ tal madre biẽ puede preciarse, quiẽ es padre de tãtas naciones) q̃ dire en medio de auer de tratar mil vezes de Seuilla? del Sãto, q̃ celebramos, del Sãto q̃ la gano, y espada cõ q̃ hizo la victoria, de v. S. ilustrissima, y su protecciõ, desta sentẽcia tã famosa. Valgome de Rufo a Plinio; Celebre el silencio lo q̃ no puede emparejar la oraciõ. Y obligaciones (por ser tãtas) parece q̃ rindẽ, quieroos proponer otra mayor, q̃ nos desempeñe de todas, q̃ pues es la q̃ tenemos a la Virgen Santissima, obliguemosla todos, diciẽtes *Aue Maria.*

Plin. Iun. li. 1. epist. 7.

Greg. Nazian. oratione funebri in laudem magni Athanasij.

Caietanus hic.

EL intēto todo de este Euangelio es preuenirnos, para q̃ nadie se fie en lo que en el mūdo podria parecer escusa, esso es *Vigilate, quia nescitis*, por mas que tēga en que afiançarse vno: nadie presuma, sino vele. Grā doctrina para losque piēsan que an hallado ocio, o porque descuydarse en las cosas desta vida, presumiendo, o en su valentia, o en su fortaleza, auiēdose dicho; *Nō saluatur rex per multā virtutē, neq; Gigas non saluabitur in multitudine virtutis suæ.* Y aunq̃ esta doctrina de velar, y no descuydarse sea tā fuerte para todos, y en todos estados; sin duda creo yo, que es mas apretada dotrina para superiores, y prelados, para comunidades, para todo genero de gente, que teniēdo oficio de tales, por mas que ayan velado, no cumplen con descuydarse, sino cō velar, y estar preuenidos, que esso es propriamente *Vigilate.* Yo pienso, que entre otras mil explicaciones, q̃ tiene el cap. 1. de Hieremias, y aquella misteriosa pregunta; *Quid tu vides Hieremia?* Y el responde: *Virgam vigilantem, ego video.* Preguntanle; Que vee? y responde; Vna vara cō vn ojo encima. Pierio Valeriano en el lib. 33. en el tit. moderator, dize, q̃ era Geroglifico muy antiguo significar los Egipcios (quiça auiēdolo hurtado de los Hebreos, como otras cosas) el imperio, y mādo en vna vara cō vn ojo encima; *Vetustißimi illi sacerdotes moderatorem hieroglyphicè significaturi oculū super virgam facere soliti sunt.* Y mas abaxo dize, que con esta misma pintura significauā a su supremo Dios Ossyris: todo lo qual (fuera del) trae Alciato in syntagmate de symbolis, tit. de symbolis Pytagoreæ. San Iuan Chrysostomo notò vna bien delicada propriedad del cuydado del Prelado, contenida en la propriedad cō que habla Hieremias, y dize: Por derecha, por entera, por lisa, por no torcida que estè vna vara (que assi se lo parezca a los ojos) metelda en vn estanque de agua, parecera quebrada, o tuerta, o por lo menos torcida. Desengañense los superiores, que en metiendose algun poco en el agua del regalo, o en çabullēdose tantico, le ā de parecer al subdito por lo menos que tuerce el superior. Que faltas ay en subditos muy leues, que en Prelados suelē no serlo. Por esso dixo muy bien Plutarco, que eran manchas en rostro las de los Prelados, que en el son mas visibles, y de ninguna manera dissimulables: *Quemadmodum maiori solent esse dedecori notæ in facie, quàm in reliquo corpore, sic etiam minima queq; errata principum notantur.* Esto deuē al mūdo los superiores, que en ellos ninguna falta es pequeña. Y por no valerme para esso de muchos pedaços de Biblia, que dizen, y prueuan el mismo intento, solo quiero declarar vn descargo, que dio el pacientissimo Iob, puesto en vn muladar, aquel Estoyco Christiano, colūna de oro, q̃ leuantò Dios a la lealtad: tratando de la seueridad que quādo se vido poderoso guardò, viene a hazer cargo de que en su prosperidad fue tā seuero, q̃ ni aun quādo la policia; y vrbanidad le obligaua a reyrse algun tāto con sus subditos, ni aun entonces (que parecia cosa de risa) se persuadian,

Psal. 32.

Hiere. 1.

Pierius.

Alciat.

D. Ioann. Chrys. ho. de natiui. S. Io. Bap.

Plutarch.

Iob. 25.

dian,

dian, ni le creyan: *Si quando ridebam, ad eos non credebāt.* Dixo san Isichio, *Iob.15.*
Obispo de Hierusalem, tiene mucha razon Iob, que en superiores no ay *D. Isich.*
cosa de risa. Y añade san Rodolfo Flauiano: Lo que en el subdito es cosa *D. Rodulphus.*
de risa, muchas vezes no lo es en el Prelado. Y dixolo mas agudamente.
Y dando razō deste cuydado de Iob, el glorioso Padre san Gregorio lib. *D. Grego.*
20. moralium. c. 3. *Sępe enim à disciplinę metu resoluimus subditos, si nostro* *li. 20. mo. c. 3.*
regimini hilaritatis fręna relaxamus, qui dum nos quasi licenter lętos aspiciūt
statim ipsi ad illicita resoluuntur. Que si yo lo Romāceara dixera asi; Cō
ser el vulgo vn camaleon, q̄ se viste del antojo de su dueño, *Qualis rector* *Eclesi. 10.*
ciuitatis, tales habitatores eius: No es señor quien manda, de reyrse aun li-
citamente, que esso es *licenter lętos:* que no le parezca al subdito, que le
falta dechado para obrar bien; y aunque tiene el que basta para hazer su
antojo *ad illicita resoluuntur.* Por esso le llamò al regimen, y gouierno
Moyses, trato de madre, y muchachos, que, o a este no ay tomarle tino, *Num. 11.*
y por esso le llama asi. O como dixo el Cardenal Cayetano; Es muy de *Caiet. explicans*
muchachos hazer todo lo que veen hazer, y tomar dechado (si ello es
malo) de todo lo que se les propone. Hazele Dios (en el lugar alegado) *Psal. 18.*
caudillo de su pueblo, lugar teniente suyo en el gouierno, y en vez de
darle gracias por tanta merced, dize; *Nunquid ego cōcepi omnem hanc mul-*
titudinem, aut genui eam; vt dicas mihi porta eos? Señor, quien se encarga
de mandar, encargase de mucho (explicacion de san Hieronymo) y dar- *Hieron.*
me subditos, à sido ponerme en el mesmo peligro, que vna madre q̄ tie-
ne hijos, o por las niñerias a que està sujeto vn muchacho goloso, y mas
quando sabe, que le quieren bien; o porque los subditos miran tan co-
mo niños al superior, en quien ningun defecto por minimo que sea, es
niñeria: y asi tienen mayor obligacion a siempre velar, y nunca descuy-
darse, de quien està dicho milagrosamente por san Pablo; *Ipsi enim inui-* *D. Paulus*
gilant quasi rationem reddituri. Velā los que son superiores tā sin treguas, *ad Heb. 13*
ni cessar, porque esperan residencia, y porque an de dar cuenta de lo que
en el subdito parece minimo, y niñeria: y a la verdad en el Prelado nin-
guna lo es. Doctrina que entendio bien el Profeta Rey, quando dixo, re-
tirado en lo intimo de su conciencia, y haziēdo viuissimo exāmē della)
Ab occultis meis mundame Domine, & ab alienis parce seruo tuo: Limpiadme
Señor de mis pecados (q̄ esso quiere dezir *occultis meis*) que hasta los ani *Psal. 18.*
males brutos buscan lugar oculto para pecar. Y de los agenos, Sāto Rey,
quien os mete con pecados agenos? Aueys de dar vos mas cuēta a Dios,
que de los proprios? Si, dize san Sofronio, autor Griego, Patriarca de Hie- *D. Sophr.*
rusalem, cuya es la explicacion: Que soy Rey, y superior, y a mi no solo
me an de pedir cuenta de lo que hize yo personalmente, sino de lo que
por mi mandato, o descuydo culpable hizieron otros: assi que menester
es velar. Pues llegando a este punto, por guardada que estè vna cosa, nin
guna disculpa es bastante, ni ningun cuydado tan grande, q̄ no deua ser

 mayor:

mayor. Y ſino, pregunto yo (pues predicamos oy à Cabildo, que ſon ſu perior, y comunidad) ſi eſte negocio de poderſe deſcuydar ſe vuiera de marcar cõ reglas prudenciales humanas, y de las tejas abaxo, quiẽ ſe pudiera deſcuydar mas, que quien guarda a Seuilla? que lugar mas pertrechado conocemos en el mundo? Que ciudad mas de todos lados guardada? Yo pienſo, que la mayor alabança que della ſe puede dezir es eſta, y la verdadera con q̃ algunos la an querido aſsimilar, aquel lugar del cap. 4. de los Cantares; *Collum tuum ſicut turris Dauid, mille clypei pendent ex ea.* Y tiene cierta propriedad llamarle a eſta ciudad cuello, pues por el vemos ſe comunica la cabeça al eſtomago, y à las demas partes del cuerpo: y dellas, y del ſuben por el cuello humos a la cabeça. Por quien ſe comunica Caſtilla, y todo el mundo, a Flandes, Francia, Inglaterra, y todas las Indias, ſino por Seuilla? Quien trae, y pone en vn lugar todo quanto an adquirido, y trabajado las naciones del mundo, para (como en eſtomago, juntarlo en vno, y deſtribuyrlo a todas las partes del, deſpues de hecho el cozimiento, en los fardos, y cargazones) ſino Seuilla? Quiẽ es madre de eſtrangeros, donde halla aluergue y abrigo el Scita, el Etiope, y Garamanta? Donde ſe armã los hombres en pocos dias, para ver hechos de ſi luzidos fructos, ſino en eſta patria comun, y madre vniuerſal de todos? Quien es el cuello de Caſtilla, ſino Seuilla? Quien le da de comer? Quiẽ trae afligidos y terciados los corteſanos (ſi a caſo ſabẽ ſentir algo) ſino la hãbre, q̃ ſube del Andaluzia, o la falta de correſpondẽcia de Seuilla? Quiẽ ſuple las neceſsidades de ambas cortes? Quiẽ mata la hambre à todos los exercitos? Quiẽ haze al Rey temido? al Turco retirado, al Sofi perplexo, al Frãces eſtadiſta, al Archiduque poderoſo, al Papa defẽdido, a Venecia a la mira, a los Cardenales deuotos a Eſpaña, ſino el dinero de Seuilla? Que fuera de todo el mundo ſin ella? Que fuera de noſotros ſin eſte cuello, vniuerſal tragador de tantos millones como por el an entrado, y cada dia entrã, y de quiẽ ſe reparte a todas las naciones del mũdo?

Alabãças de Seuilla.

Cant. 4.

Si la miramos a ella en ſi, q̃ pertrechado lugar, *Mille clypei pendent ex ea:* Que torres, q̃ muros, q̃ baruacanas, q̃ plataformas, q̃ reuellines, q̃ rio, q̃ cerca, q̃ vegas, q̃ letras, q̃ Letrados, que Cõuentos, q̃ Colegios, q̃ Vniuerſidades, q̃ eſtudios, q̃ de Frayles, q̃ por muchos, ſon eſtimados en poco. Que de ecleſiaſticos, y q̃ dichoſos en militar debaxo del amparo de v. S. iluſtriſsima, conocido por primera cabeça oy en el mũdo, en ſantidad, y letras (como lo dizẽ, y llorã a vezes los mayores tribunales de Eſpaña, y Italia) cabeça de vn Cabildo (d̃ quiẽ por ſer tã notoria la nobleza, y letras mayores de Eſpaña) ſolo quiero alabar, de q̃ jamas ſe à viſto mas ſanto, ni reformado. Pues el Cabildo Secular, defenſa deſta Republica inſigne (q̃ defẽſa es de la virtud la nobleza) eſte Cabildo, o Colegio (q̃ aſsi le llamo yo) de tãtos caualleros, grãdes ſeñores, titulos, debaxo de la proteccion de V. S. ſeñor Aſsiſtẽte, de quiẽ toda mi vida è deſſeado dezir bien

Cant. 4.

Alabãças del iluſtriſſimo ſeñor Cardenal.

Alabãças del ſeñor Aſsiſtẽte.

a bozes

à bozes:insigne cauallero,de los que ya no ay en el mũdo,justo,liberal, ygual,de quiẽ quãdo faltare a esta ciudad,no le podra hazer mayor agrauio el Rey;padre de la patria, q̃ tãto lo à conocido Seuilla en sus mayores necessidades,y como a tal deue estimarle;y pues tal se halla esta ciudad,q̃ la pũtualidad y entereza de quiẽ oy la mãda,no da lugar de sentir la falta de la grãdeza de quiẽ tan biẽ la gouernò, misterio tiene,y no pequeño,pedirle oy en el Euãgelio,q̃ velẽ,y no se asseguren,q̃ por afiãçado y guardado q̃ estè vno,es bien q̃ no se descuyde: y esse es el misterio del Thema propuesto,segun la explicacion,que le emos dado, *Vigilate.*

Vigilate. No les manda velar a solas,sino juntamente orar, como se colige de san Marcos cap.3. donde refiriendo este mismo Mandamiẽto de Christo, dixo; *Vigilate, & orate,nescitis enim quando tempus sit.* Abrid los ojos,velad,y orad,que no sabeys quãdo serà el tiempo de mi venida. Y por el mismo san Mateo dixo a sus Discipulos, quando se acercaua la batalla de su passion; *Vigilate,& orate,ne intretis in tentationem.* Y el Apostol san Pablo,siempre que nos manda velar,nos manda orar: *Orationi instãtes,vigilantes in ea.* Y en la carta a los de Efesso, despues que nos à presentado la fortaleza de nuestros enemigos los principes de las tinieblas, y amonestandonos,que para retirarlos nos vistamos las armas de Dios, talabarte de verdad,loriga de justicia,escarpes de paz,escudo de fe, celada de esperança,espada de espiritu,que es la palabra de Dios,añade;*Per omnes orationes,& obsecrationes orantes omni tempore in spiritu,& in ipso vigilantes in omni instantia.* Aueys de rogar, y valer de las armas por toda oracion,rogãdo a Dios,como a Padre;pidiendo perdõ,como a juez;orãdo en todo tiẽpo,no tibiamẽte,sino cõ espiritu y feruor,velãdo cõ el,como cõ toda justicia:como si dixera;Todas essas armas de las virtudes,cõ q̃ se resiste al enemigo,se hallã en la torre de la oraciõ,y vigilia afectuosa y perseuerante. Quereyslo ver?para q̃ vn Christiano salga victorioso de todas los combates y lides,dos cosas se an de jũtar,que el haga lo que es en si,y q̃ le ayude Dios:requiere su industria,su diligẽcia,y trabajo: essa le pidẽ,mandãdole velar. *Vigilate.* Quitar ocasiones,mortificar la carne, hazer buenos exercicios, dar limosnas, esto es velar. Mas porque todos nuestros cuydados y esfuerços no bastã a solas *Orate.* Auemonos de acõpañar con la oracion, que alcança el fauor de Dios: lo que dezis acà; A Dios rogando,y con el maço dãdo. Esto significò aquel Geroglifico admirable,q̃ vio san Iuan en el principio de sus reuelaciones,vn Angel milagroso,que tenia *In dextera sua stellas septem,& de ore eius exhibat gladius ex vtraq; parte accutus.* Parece,que no auia de ser assi,sino la espada en la mano, y la corona de Estrellas en la cabeça. No està sino bien, para que entienda el Christiano perfecto(significado por aquel Angel)que si à de ser de aquellos violentos, que arrebatan el Cielo por fuerça de armas, y ganan la corona legitimamente, guardada a los que pelean, à de tener

Marci.3.
Ioan.vlti.
Ad Colo. 4.
Luc.21.
Apocal.1.

la corona en las manos, porque con sus días, y trabajos la à de merecer. Pero la espada (que es en esta milicia lo principal) à de lleuar en la boca, porque a poder de oraciones à de lidiar, y vencer, y alcançar la gracia de Dios, que califique sus obras, y le defienda de todas las tẽtaciones. Quãdo el valiente Iudas Macabeo, con el tercio de su poca gente presentò la batalla a Nicanor, y a su potentissimo exercito, para animar a sus soldados les contò vna vision, q̃ auia visto en sueño al santo Pontifice Onias, que leuantadas en alto las manos oraua por el pueblo de Dios; y al Profeta Malachias, que le dio al Macabeo vna espada de oro, y le dixo:
2.Malach. 15. *Accipe sanctum gladiũ, munus à Deo, in quo deijcies aduersarios populi mei Israel.* En la guerra corporal no fuera buẽ presente la espada de oro fino, de fino y biẽ templado azero si: pero en la espiritual da Dios espada de oro, oracion feruiente y amorosa: esta es la espada santa, don preciosissimo de la mano de Dios; porq̃ no haze él pequeña gracia a quien enseña,
Rom.8. y mueue a orar, como deue. *Ipse spiritus postulat pro nobis (quia postulare facit) gemitibus inenarrabilibus.* Con esta espada son derrocados los enemigos, y aduersarios del pueblo de Israel. A esta espada puso la mano el Ma
2.Malach. 5. cabeo, y los suyos al romper de la batalla; *Iudas, & qui cum eo erant inuocato Domino per orationes cõgressi, &c.* Iudas, y los q̃ con él estauan llamaron a Dios, y combatieron con oraciones. *Manu quidem pugnantes.* Biẽ que meneauan las manos peleando, hazian lo que era en si, que esto era tener la corona en las manos: pero era esto solo lo que derriba a los enemigos? *Sed Dominum cordibus orantes postrauerunt, nõ minus triginta quinq; millia pręsentia Dei magnificè delectati.* Essa oracion, salida del coraçõ, fue el todo de la victoria. Luego muy bien se conciertan y hermanan la vigilia, y la oracion. *Vigilate, & orate.* Lo primero, porq̃ *Militia est vita ho-*
Iob.7. *minis super terram.* O como otra letra dize; *Tentatio est vita hominis super terram.* Somos soldados, y estamos en campaña; haziendo la ronda, y re
1.Pet.1. queriendo las velas. Aquel gran sobreguarda san Pedro; *Fratres, sobrij, estote, & vigilate:* A de la vela, alerta, alerta. Ya lo oygo, auisad a vuestros hermanos, que nos va por lo menos la vida: que tenemos enemigos, que no duermen, sino que bramando como leon, buscando, no a quien prẽda, que no se paga de esso, sino *quem deuoret.* Ved si va algo en velar; pues traga el enemigo, como leon, a los dormidos. Velad, si quiera de temor, que harto buen quita sueño suele ser el miedo: y quando vos le teneys de vn gato, que oystes maullar, y de vn raton, que escaruo a los pies de la cama, ya pensays, que viene la muerte por vos, y no ay mas dormir, q̃ velar. Pues oyr, no gato, ni raton, sino vn rauioso leon, que ruge; *Leo rugit, quis non timebit?* Y si teme, como puede dormir ninguno! Pero oygamos aquel elegantissimo predicador Isayas, que al viuo nos representa
Isai.5. la crueldad y braueza deste leõ, q̃ assi lo leydo pone temor; *Non est deficiens, neq; laborans in eo nõ dormitabit, neq; dormiet, neq; soluetur cingulus re-*

nuum

nuum eius, neq; rumpet corrigiam calciamẽti eius: sagittæ eius acutæ, & omnes arcus eius extẽti: vngulæ equorum eius vt silex: & rotæ eius quasi impetus tempestatis. A la letra habla, como entiende san Iuan del exercitõ de los Romanos, que vino sobre Hierusalem, quando fue destruyda por Tito, y Vespasiano: y pinta vnos soldados brauos y ferozes, que vinieron como aguilas, al cerco, y no se cansauan, ni sentian el trabajo, ni dormian, con las codicias del robar; ni se desnudauan las armas de dia, ni de noche, ni aun la correa del çapato se les rompia. Pinta la muchedumbre de flecheros, esquadrones de cauallos; la fortaleza de sus carros: su ira y crueldad, que como leones vinieron a despedaçar: la algazara y alarido del exercito vencedor cõpara al ruydo espantoso de las olas del mar. Pero en quiẽ esto se verifica con mas propriedad, es, en los enemigos espirituales: no ay entre ellos quien desfallezca, ni cãse en el trabajo de hazer mal, por fieros que los enemigos sean, al fin el continuo trabajo los muele, y los doma, y dan (aunque no quieran) tiempo para que el cuydado descanse, porque se cansan ellos: y para que duermã algun poco si quiera, porque ellos tienen (como animales) necessidad de dormir: anse de vestir, y desnudar las armas, que no es possible traerlas siempre encima, por duros q̃ sean, y acostumbrados que a ellas esten; y pararse vn rato a clauarlas, y desabollarlas, y remediarlas de los daños, que en el recuẽtro passado en ellas recibieron: amolar las espadas, y limpiar los arcabuzes: herrar los cauallos; encaualgar los tiros, rehazer los carretones quebrados, y otras mil cosas, que como de fuerça demandan espacio para hazerse, le dan al combatido para tomar algun refresco, y para reparar las fuerças. De nada de esso ay lugar en la milicia espiritual, nunca se cãsa de hazernos mal Satanas, jamas duerme, ni pega los ojos; ni da por consiguiente espacio para pegarlos; nunca se descuyda, ni desarma, ni se le quiebra heuilleta, ni desenlaça pieça de su arnès, porque le son ya naturales las malicias, que en nuestro perjuyzio està armando. Y como el soldado no se quita los braços, ni manos, aunque se quite los braçaletes, y manoplas: Assi Satanas jamas aparta de si los instrumẽtos de nuestro daño, que tiene ya naturalizados. No à menester amolar las saetas, ni atessar los arcos, que son de vn temple indomable, q̃ ni se embotan, ni afloxan; hasta las vñas de su cabello son pedernal, porque no se gastã, porque son de por peñas: y el impetu de su rueda, es como tempestad: que todo lo atropella. Que es ver la solicitud con que vn sensual pretende desquiciar vna pobre dõzella, recaudos, mensages, cartas, musicas, ficciones, juramentos, promessas, a las piedras quebrantarà. Vn vengatiuo, con que furor viene de Flandes a España, en busca de su enemigo, y en su seguimiento passarà a las Indias, y andara tantos años perdido por mares y tierras, cõ trabajos de su persona, gastos de su hazienda, y peligros de su vida, por quitarla a su enemigo. No os espãteys, que son estos cauallos del demonio; carros

 milita-

militares del infierno: y tienen de ser sus vñas de pedernales, y sus ruedas de torbellinos: y lo que es mas de sentir, que no son menos cautos en conseruar lo ganado; que diligentes, y porfiados en adquirillo: *Rugitus eius vt catuli leonis, & tenebit prædas, & amplexabitur, & nõ erit, qui eripiat.* Por amor de mi, que a vn leon, que à hecho presa en algun animal, llegueys a quitarle de las vñas la presa; o caçarsela de poder a vn gato, q̃ sea, asido a qualquier bocado, desque le veys despeluçarse, y eneriçar el cerro, gruñir, y mostrar los dientes temeys: quanto mas temor os porna vn leon, quando no gruñe, sino da espantosos bramidos, y bate con la cola el suelo, y amenaça con vn mirar fiero, asida con veynte vñas la presa, en que està començado a ceuar. Que pastor avria tan loco, no que llegasse a desapossessionarle de la presa, vn Sanson, vn Dauid, sino alguno a estos semejante? O Padres Predicadores, y Confessores, que esta es la causa que nuestros Sermones, y confessiones hagan tan poco fructo, q̃ lo auemos con este leõ tragador, y es dificultosissimo caçarle la presa, y vn alma de entre sus garras, que tiene presa. O hõbres insensatos, prodigos de vuestra salud, como teniendo vn enemigo tã importuno, y carnicero, infatigable, que en todo tiempo y lugar, y a todas oras, y en todas ocasiones nos assalta, y executa. Nosotros dormimos al descuydo cõ falsa paz, constandonos que ni puede ser peligro mayor, ni guerra, ni lid mas cõtinua, ni contrario mas atroz; ni la causa porque se pelea de mayor importancia: que remedio? *Vigilate, & orate.* Y pues no ay intermission en la guerra, ni la aya en la oracion espiritual: *Sine intermissione orate*: y primero lo dixo Christo: *Opportet semper orare, & non defficere.* Nuestros enemigos no se cansan de tentar, no nos cansemos nosotros de orar, teniendo para esto tiempos determinados, q̃ sean infalibles. A esta guarda se acogia Dauid, viendose perseguido, quando dezia; *Adiutor, & protector meus es tu.* Vos Señor soys mi ayuda y amparo, y protector: otra letra dize; *Latibulũ meum, & scutũ meum es tu.* Mi cueua, y escudo: quiere dezir, como los conejuelos medrosos, acossados de los caçadores, el refugio q̃ tienen es huyr, y encerrarse en sus madrigueras; Assi el hõbre de suyo flaco, y de fuerças inferior a sus enemigos, viendose perseguido de tentaciones por los proprios caçadores infernales, el remedio q̃ tiene es acogerse a Dios, y pedir socorro por la oraciõ: aqui se halla madriguera, a do se escõde, y escudo que le defiẽde, porq̃ en esta torre de Dauid (q̃ es la oraciõ) ay reparos, y mil escudos; todo amparo y defẽsa, y seguridad: y para valernos della, nos mandan velar, y orar. *Vigilate.*

Prou. 20.

Lo segũdo, porq̃ es necessaria la vela, es porq̃ *Nescitis qua hora Dominus vester venturus sit.* Clearca, capitã de los Lacedemonios solia repetir muchas vezes a los de su exercito; *A militibus imperatores potius quam hostẽ metui debere.* A vna centinela sola, no sólo la matarà el enemigo, pero lo mas cierto es matarla el capitã, quando viniere a visitar las guardas, porq̃

Plutarch. in Antonio ex Platone.

dormirse

dormirse el que velá, es delito capital. *Tex.in.l.qui excubias vigili.glo.de re militari facit.l.3.§.si præsidium.eod.tit.* Pero el Señor, en todo este Euágelio nos auisa, que estemos apercebidos, para esperar su venida en la muerte. Exemplo del Padre de familias, que velaria si supiesse la ora en que el ladron auia de venir a hurtar, y de los criados que estan esperando al Señor. En Romance nos dize, que hagamos con tiẽpo las diligencias de nuestra saluacion, porque la muerte vendra como ladron, quãdo menos la esperemos: la penitencia que para entonces se aguarda es muy sospechosa. Oyd, que biẽ nos dize esto el Profeta: *Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Pro hac orabit omnis sanctus in tempore opportuno: verumtamen in dilluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* En mi tuue firme proposito de hazer penitencia, confessando al Señor mi injusticia contra mi. Los negocios arduos se an de consultar para acertarlos, pesadas las razones: mirados los inconuenientes se toma resolucion de lo que mas cõuiene, despues de maduro consejo y deliberacion, visto el detrimẽto de mi salud, la fealdad del pecado, el rigor del juyzio, la bondad de Dios, a quiẽ ofendi, me determinè de entrarme por las puertas de misericordia, y pedirle perdõ. Mas dize, tomolo muy de proposito, no a la ligera, ni sobre peyne, sino de assiento, como negocio forçoso: que es gran locura que quieras hermano andar de espacio, dormir de espacio, y de tu alma solo curar a priessa. Pues dize; Yo confessarè al Señor mi injusticia cõtra mi; no cargando la culpa de mis desuarios al caso de la Fortuna, a los Planetas, y Estrellas, ni aun a los demas tẽtadores, sino a mi mismo, a mi deprauado apetito, y peruersa voluntad: *Nemo læditur, nisi à seipso.* Ninguno es parte para ofẽderte en el alma, sino tu mismo. *Et tu remisisti impietatẽ peccati mei.* Teniendo yo este conocimenito, tu perdonaste la impiedad de mi pecado, con ser tan grande, que es ser injusticia cõtra el proximo Vrias, a quien quitè la muger, y la vida, y impiedad contra Dios Padre amoroso, y magnifico bienhechor, tu perdonaste (que gracia y clemencia) aun antes de cõfessarla: solo el proposito con dolor del coraçon basta para la remission. Mas porque tanta facilidad en el perdonar, no dè alas en el delinquir al hombre: y porque està escripto, que en qualquiera ora que el pecador gimiere sus pecados, y maldades, las borrarà el Señor, del libro de su memoria, no tome de ay ocasion de durar en ellos el tiempo de la vida (presumiendo conseguir indulgencia a la ora de la muerte) añade el real y santo Profeta, *Pro hac (scilicet remissione peccati) orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Que tiempo es este (san Hieronimo lo dize) *in vita, vbi licet.* Agora es tiempo de velar, y orar todo santo, no porque no tuuo pecados (que todos pecan) sino porque con tiempo negociò el perdon. El predestinado es escogido de Dios, del numero de sus ouejas, y de sus muy queridos, haze las diligẽcias apretadas de su sal-

Ps.31.

D.Hie.super Ps.& super hũc locũ cum epist.1.10.&.9.

su saluacion, que mientras duran aprouechan las obras, vna lagrima con dolor cordial vertida, laua las manchas de las culpas; blanquea el alma; apaga el incẽdio de las llamas infernales, y passada esta oportunidad, vn Oceano de lagrimas no amortiguarà vna centella infernal: esto es; *Non mortui laudabunt te Domine; sed nos qui viuimus:* del muerto en los pecados, no espereys confession de pecados proprios, ni dolor dellos, que este es oficio de los viuos. Pero yo entiẽdo por este tiẽpo oportuno para orar, el de la salud, como el tiẽpo de inuierno es para sembrar, y el estio de coger; assi el tiẽpo de salud es era acomodada para hazer penitẽcia. Fe es catolica, q̃ se puede hazer a la ora de la muerte, y q̃ miẽtras el alma està en las carnes, y la Parca no à cortado el hilo de la vida, ay lugar de penitencia, y de remission: pero digo, q̃ este tiẽpo no es oportuno, sino muy importuno, y desacomodado. Alexandro Magno vio vn soldado, q̃ dada señal de batalla, a tiempo q̃ quiso romper el esquadron adereçaua vna ballesta para tirar los dardos, y por esso solo le despidio, y echò afrentosamente del exercito. Este (dize) no es tiempo de preuenir las armas, sino de asir dellas. Miserable de ti pecador, infame soldado, que al tiẽpo de de aquella lid tan rompida de la muerte aguardas a reconocer las armas de la oracion, y de las virtudes. *Inducimini arma lucis.* Aora es tiempo de preuenir essas armas, y entonces de pelear con ellas cõtra tan poderosos enemigos. En el puerto se calafetea la naue: para el tiẽpo de la tẽpestad se reparã los muros, para resistir a la bateria. Aora es tiempo de sembrar, si quereys alli coger. Que aprouecha el gouernalle despues del naufragio? Que las armas, despues de ser vencido? Que las medicinas, despues de muerto el enfermo? Que me diriades de vn hombre que està preso, y sentenciado a muerte, y pudiendo solicitar en corte, que le otorguen la apelacion, lo dexa para quando le suben por la escalera. Esta fue la necedad de las Virgines locas, q̃ no adereçaron sus lanternas de dia, y al tiempo importuno de la media noche se hallan (quando recuerdan) faltas de azeyte, y yendole entonces a comprar, quedarõ excluydas de las bodas eternas. O negligencia maldita la de algunos descuydados, q̃ si confessassen, restituyessen, y se apartassen de los vicios en salud, hallarian propicio al Señor en su venida, y alcançarian misericordia: y por esperar a apercebirse en aquella ora, agrauados de aquella enfermedad, permite Dios no les aprouechen estas diligencias; justamẽte le niega Dios al malo en aquella ora el auxilio eficaz con q̃ se auia de conuertir; porque como dize san Augustin; *Cum vult improbus homo non potest, quia quando potuit, noluit, ideò per malum velle, perdidit bonum posse.* Quãdo el malo quiere conuertirse a la ora de la muerte, por justo juyzio de Dios no puede, en pago de que quãdo en vida pudo, no quiso: y assi por vn mal querer destos se hizo rehazio, y perdio vn buen poder de conseguir eficazmẽte la justicia. La importunidad desta ora, declara adelante el santo Profeta;

Arist.

Augusti. num. bic.

Verum-

Verumtamen in dilluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt. El sáto en tiẽpo conuenible negocia; pero los malos en el diluuio de muchas aguas no se acercarõ a el, a Dios, que quiere dezir, que passa de segunda persona a tercera? (como explicò san Augustin) como no? antes en la tormenta todos se acercan a el. No se si esta tierra es tan molestada de tempestades tan recias, como Cordoua; no dexaria de llegar acà la nueua de vna, que pocos años à la noche de san Mateo puso a Cordoua en terminos de assolarla; no es possible contar como passò, pensad que deuio de ser en aquella noche lobrega y obscura; quando todos con mayor descuydo y silencio dormian, desherrarse subitamẽte las Furias infernales, y conjurarse todos los quatro Elementos en su perdicion: *In tonuere poli, & crebris micat ignibus aer. Præsentemq; iuris intentant omnia mortem.* En el alto rasgan las nuues espantosas truenos, y crueles rayos, con increybles relampagos, que parecia arderse el Cielo en viuas llamas, haziendo de la noche dia, y encandilando los ojos en su nociua claridad, temblar como persona acicionada, la tierra; mecerse los texados y las paredes; cruxir los maderamientos y las vigas, caer turbiones de aguas, que corrian por las calles como rios; los vientos furiosos solidos, como en esquadrõ de sus cauernas soplar con impetuoso torbellino. *Vẽti velut agmine facto, quadrata procrearunt, & terra turbine perflat.* Cruxir como leones, derrocar puertas, ventanas, y casas; llouer ladrillos y tejas, y sillares; bolar las chimeneas y cimborios, chapiteles, torres, cãpanas, y cãpanarios, derrocar y arrancar almenas, destroçar encinas, desmochar naranjos, y oliuos. Qual fue aqui el assombro y confusiõ de la gente, que despertò despauorida! que alborotos, que miedos, que sobresaltos: faltales el animo, y consejo a los hombres: leuantan el alarido las mugeres, dizen lastimas; lloran los niños; qual desnudo, qual medio vestido corren a las Yglesias; abrense los templos, abren los sagrarios, dizen Letanias: quien no se cõfiessa, si pudo. Que de votos se hizierõ de ayunos, limosnas, y oraciones y clamores a Dios: que de propositos de mejorar la vida: tiẽpo es aquel en que los desalmados se bueluan a Dios. Quien tan amodorrido, q̃ con tal pellizco no despierte? quien tan estropeado, que con vn tá profundo cauterio no siẽta? Quien tã sordo, que tales golpes no oyga? como dize; *In dilluuio aquarum ad eum non approximabunt.* Pues muestra la experiẽcia lo contrario. Muy bien dize, porque habla de la tempestad de la muerte, que coge a los pecadores de improuiso: assi lo entiende san Augustin; *Verumtamen nemo arbitretur cum repente finis venerit sicut in diebus Noe remanere confessionis locum per quem appropinquat ad Deum.* Ninguno se persuada que quando viniere de repente el fin, como en los dias de Noe ay lugar de confession, y penitencia bastãte, para acercarse a Dios. La muerte de los malos se llama diluuio de muchas aguas, porque assi como el grande y general diluuio cogio quando vino, a los hombres descuydados, y

Psal. 31.

Virgil.

Virgil.

Augu. super Ps. & 13. de Trinitate. ca 31.

dos, y

dos, y desapercebidos, ocupados (como dixo Christo bie nuestro, en bodas, banquetes, y passatiempos) y los anegò todos los que no tuuieron la guarida del arca; Assi los hombres, que estan en sus pecados alegres, y en los peligros de conciencia seguros, viene la tormenta de la muerte de improuiso, y los arrebata, y anega en el abismo de la condenacion. Pues quando viniere el abismo de las muchas angustias, y fatigas que trae cõsigo el morir; *Ad eum non approximabunt:* Que es lo que dixo claramente en otra parte; *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui:* Antes los que en la vida no se acordaron, en la muerte se acuerdan. Alli se confiessa el perdido: manda dezir Missas el profano; restituye el logrero; propone viuir limpiamente el lasciuo; haze limosnas el auaro, y todo fiel Christiano recibe los Sacramentos para morir. Como dize; *Non est in morte, qui memor sit tui?* Que, son diligencias tardias, arrebatadas, hechas sin tino, y consideracion, y a vezes por fuerça, y de puro temor, como lo de la tormẽta: por esso dize san Augustin, que bien podeys confessaros, pero que sea confession, que sea buena, y os ponga bien con Dios, *dubitat Augustinus:* No lo niega por impossible, pero tienelo por dificultoso. Aconteceles a estos, lo que a los mareantes quando corren tormenta, que echan las cargas y mercaderias a la mar, por aliuiar al nauio, y tras ellas se les van los ojos, y el coraçon. Presumese contra los que hasta aquel tiempo dilatan su conuersion, que entonces la hazen a mas no poder, y por temor de la muerte, que allà en lo intimo del pecho està solapado el amor entrañable de las cosas, que ilicitamente aman, que por ser tan antiguo, y auer echado tan hondas rayzes en el coraçon, es rezissimo de desarraygar: acudẽ los pecados de costumbre al alma en aquella ora, como la sangre al coraçon, por no soltarla. A, que no lo hazeys por Dios, ni te confiessas de veras, ni restituyes de gana, que si pudieras, no lo hizieras, pues quando pudiste, no lo hiziste. Esso no es acercarse a Dios, sino a ti; no es sino amor proprio, y temor de tu daño: y assi tiene Dios respõdido; Este pueblo en los labios me onra, pero su coraçon lexos està de mi. Pues ya si mirays las priessas y rebatos de aquella ora, es poco tiempo para negocio tan arduo, quando entran juntos el medico, y el barbero, el escriuano, y el confessor, y el Cura con los Sacramentos, que se atropellan vnos a otros, y en breuissimos tiempos le sangran, y jaropan, le purgan, le sacramentã: aqui arañandose la muger; alli lloran los hijos; los criados piden sus salarios; los acreedores solicitan su interès; entre los dolores agudos de la enfermedad los sentidos turbados, trastrocado el juyzio. Que tempestad, que diluuio de muchas aguas ay como este? Mas como, con tãtos embaraços te piensas conuertir, cercado de tantas agonias te piensas valer? Entonces quieres començar la nueua vida? no lo creays? *Vigilate, & orate.* Como hazen los Santos en el tiempo oportuno: sobre pensado te prepara, para morir, pues no sabes la ora quando à de venir el Señor. Pero no solo la ora

Augu. super tract. 91. & tract. ad articulos sibi falso impositos articul. 1.

cion

cion(y este sea el vltimo punto)es reparo, pertrecho, y municion para las guerras espirituales, sino que en las corporales es la fuerça principal, y q̃ mas importa. Puedẽ los Reyes leuantar gente, juntar gruessos exercitos; y pueden los Capitanes ordenar las batallas con grã destreça, y prepararlas con todo valor; pero la victoria solamente està en las manos de Dios, y a el la à de pedir el pueblo fiel. Esto es lo que dixo Dauid, aquel grã batallador; *Non saluabitur rex per multam virtutem: & Gigas non saluabitur in multitudine virtutis suæ.* Si la batalla es campal de muchas gentes, no piẽse el Rey que bastarà a libralle de la muerte, y hazelle vencedor su poderoso exercito; no la fuerça de sus soldados viejos, valientes y exercitados: porque Gedeon con trecientos hombres armados desbaratò innumerable multitud de Madianitas; y el rey Senacherib amanecio en Hierusalem con ciento y ochenta y cinco mil hombres combatientes, y amanecio sin vn escudero, que le ensillasse vn cauallo para huyr, porque todos fueron muertos por el Angel del Señor, por las oraciones de Ezechias, y el Rey Iosaphat, representando la batalla a los Moabitas, Amonitas, Idumeos, los vio vnos à otros hazerse pedaços, sin poner el, ni los suyos mano a espada, solo con lleuar en la vanguardia vn coro de cantaros, inuocando el fauor diuino, diziendo; *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniã in æternum misericordia eius.* Y si à de ser desafio entre dos; *Gigas non saluabitur.* El mas descompasado Iayan, y de fuerças mas desmesuradas, no escaparà de muerto, o vencido; porque no puede ser mas desigual, que el de Goliad, y Dauid vn pastorcillo, con sola vna onda contra vn torreon de vn Gigante disforme armado, le derrocò de vna pedradà, y le cortò con su alfange la cabeça, y puso en huyda el campo de los Filisteos: *Vt nouerit Ecclesia hæc, quia non in gladio, neq; in hasta saluat Dominus istud bellum:* Para que entienda (dize del) esta Yglesia Hebrea, que puede Dios librarla sin lança, ni espada, porque suya es la guerra, y da à quien quiere la victoria; *Fallax æquus ad salutem.* El cauallo, que es el animal mas brioso, nacido para la guerra, que la huele, y barrunta de lexos. y se alboroça al son de los atambores y trompetas, con todo su animo y ligereza no podra escapar del peligro a si, ni al cauallero, q̃ le rige. Quiere dezir; No bastan esquadrones cerrados, ni las hazes bien ordenadas, ni infantes, ni ginetes, ni cauallos ligeros, ni frisones, ni hombres de armas: *Ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, vt eruat à morte animas eorum.* Quereys que os muestre quien os puede saluar? solo Dios, que desde el Cielo pone los ojos en los que le temen, y desconfian de sus fuerças, poniendo en las diuinas su confiança; a estos libra de muerte, y da vencimiento de las batallas. Conforme a esto escriue el glorioso san Augustin al Conde Bonifacio, que se partia à la Guerra de Grecia; Porque te quexas, no quiero que dudes, dartohe vn muy buen consejo, importante y prouechoso a ti, y a los tuyos;

Psal. 32. *Psal. 105.* *Chrysosto. super Ps. 105.* *Psal. 31.* *Psal. 32.*

Arripe

Aug.epiſ. ad comitẽ Bonifaciũ *Arripe manibus arma, oratio aures pulſet autoris, quia quando pugnatur Deus apertis cœlis proſpiſcit, & partem quam inſpicit iuſtam, ibi dat palmam.* Iuega las armas con las manos juntamente, hiere con oraciones las orejas del criador, porque quãdo ſe pelea, Dios mira deſde los Cielos, y da el triunfo a la parte juſta: eſto es, *Oculi Domini ſuper timentes eum.* Que ſi algunas vezes y muchas triunfan de los Chriſtianos, los enemigos de la Fe, nueſtras maldades ſon la culpa, tiranias y opreſiones de pobres, y biudas, con otros pecados grauiſsimos, que claman al Cielo, y obligan à la diuina juſticia a tomar a los deſcreydos por verdugos, para caſtigar las inſolencias y deſacatos de ſus hijos deſobediẽtes: pero ſi tuuieſſemos a Dios propicio, vno de los nueſtros pudiera perſeguir a mil. La prueua deſto, y de todo lo dicho tenemos en Iudas Macabeo, aquel leon brauo, mas fuerte en hecho de verdad, que los Hectores y Aquiles, Iunos, y Eneas, en la fabuloſa, o moral hiſtoria, animando a ſus ſoldados, q̃ ayunos y deſcaecidos ſe veyan neceſsitados de pelear con fuertes y muchos enemigos, en defenſa de ſu ley, y les dixo; Facilmente es muchos, ſer vẽcidos por pocos, y no le es mas dificultoſo a Dios del Cielo librar con pocos, que con muchos. *Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli; ſed dę cœlo fortitudo eſt.* Porque no conſiſte la victoria en la muchedũbre del exercito, ſino del Cielo viene la fortaleza para vencer: y aſsi ſe parecio en el ſuceſſo de aquella lid, y de millares dellas, q̃ ſe cuentan en aquellos libros, tan deſiguales, que para vn Hebreo, auia de ordinario diez de los contrarios; y con todo haziendo Iudas y los ſuyos oracion antes de pelear, ſiempre ſalieron vencedores: y ſolas dos vezes que Iudas no orò, la vna peleando con Antiocho, huyò, no pudiendo ſufrir el impetu de los enemigos; y otra con Bachides, y Alcimo, que no hizo oracion, ſolo dixo a ſus compañeros; Muramos como buenos, y no manchemos huyendo, la gloria de nueſtras hazañas. Alli murio el valentiſsimo Macabeo; que ſi vuiera orado, ſin duda no muriera, ni Dios por eſſo paſſarà. Veys aqui como en eſta torre de Dauid (que es la oracion) ay todas ſuertes de armas defenſiuas y ofenſiuas, para todas las batallas eſpirituales y corporales.

Pſal.31.

Parlamẽto a la ciudad.

BIEN ſe puede preciar eſtà ciudad inſigne, de que vn tan grã Sãto, como ſan Clemente, tenga ſu proteccion y amparo, que ſi toda Eſpaña ſe à viſto dos vezes en poder de infieles, vna en tiẽpo de la Gẽtilidad, y otra en tiempo de Moros. La primera (que es en tiẽpo de Gentiles) la libertò Dios, por medio y mano de Sãtiago, y de ſus diſcipulos, con ſu predicacion y trabajos, aſsiſtiẽdo en ella, por mas que diga Ceſar Baronio. La ſegunda priſion y cautiuidad (que fue de Moros) deſpertò Dios valientes Reyes (aunque pobres) como ſe vio en la conquiſta del Reyno de Toledo, y oy en la de Seuilla, con el Santo Rey don Fernãdo:

Cæſar.Baron.to.10.

Y aunque

Y aunque sea vna de las mayores alabanças desta insigne ciudad, la cópetencia q̃ ay entre Autores, sobre quien fue su fundador; Vnos dizen, q̃ la fundó Hercules, y q̃ a essa cuéta se à de atribuyr el nombre del Axarafe, que se llama, huerta de Hercules. Y vna puerta antigua desta ciudad, que se llama, la puerta de Goles, corrompido el vocablo de Hergoles, y assi se llamaua puerta Herculea. Otros dizé, que la fundò Iulio Cesar, y que le puso Iulia Romula, aficionado a vna hija de su tio, que se llamaua Iulia. Otros dizen, q̃ la fundaron vnos sobre vnos palos, y como señalando la fundacion His, palis, la llamaron Hispalis. Nunca suele auer competécia sobre quien fundò a Castilleja, y quiça porq̃ el q̃ la fundò holgaria, q̃ no se supiesse. Sobre Seuilla, y su fundacion no se conciertan los autores, porque su fundació, y la gloria que desto resulta, todos se la querriá atribuyr. Desta competencia y duda nos quita la segunda torre del omenage desta ciudad, donde hasta oy està escripto.

¶ Hercules me fundó,
Iulio Cesar me cercó
de muros y torres altas:
Y el Rey Santo me ganó
con Garci Perez de Vargas.

¶ Siendo pues ganada por mano de Santo (de que ay tantas muestras en las ruynas desta ciudad) bié fuera vamos de pleyto; demas que en mil cosas se le echa de ver a Seuilla, que la ganò vn Sáto: Ciudad santa en el culto, en las ceremonias, en las fiestas, en la grandeza, que en esto (porque hablo delante de quien me entiende) no se si Roma es segunda en la veneració al inefable misterio sacratissimo del Altar, repartidas las fiestas a porfia en las Parroquias, cuya celebració dura todo lo que el año: y en fiesta de alguna Parroquia è visto yo tanta mas riqueza, q̃ en la Corte: no la ay: q̃ digo en la Corte! Yo vi alguna vez predicando allà a vn Consejo muy graue, darme el Cura vna cedula, para que encomendasse el azeyte de la lampara del Santissimo Sacramento: y dixe, que le humillauan bien al Cura, la vanidad de la venida del Consejo, si le faltaua azeyte. A Seuilla, quien pudiera en breue espacio hazer recopilació de tus grandezas. A qui que lamparas no son de plata? Que demáda pide limosna, que la vacineta y la insignia no sea de plata? Que andas, q̃ tabernaculos, que portapazes, que ciriales, que candeleros, que custodias, que sacras palabras de la consagracion, que seruicio de altar (aunque sea de vn sacristá) no es de plata maciza? Ganòla vn Santo, que à de auer en la Yglesia, que no sea de plata? Y que bien te assemejaron Seuilla, los que te compararon a nauio: los nauios (aunque vengá muy cargados) no se estima el lastre: porq̃ esse (aunq̃ sea de piedras) no importa, pues no sirue de mas sino de tener, y traer derecha la nao. El lastre de Seuilla son los tejos de oro, segun anda de rodádo, y aqui no se estiman en mas, q̃ para pagar los derechos al Rey, y gastarlos

en obras tan pias, tan santas, edificios, entierros, capillas: no me espanto, que Seuilla sea tan santa, que la ganò vn Santo: Ni que seá las armas desta insigne ciudad tres Santos, o mil Santos. El Santo Rey don Fernando, como escudo, que la guarda con su espada en la mano, diuino Iosue, que enterrò consigo los cuchillos con que hizo la circuncision. Poderosissimo Antenor, en cuya sepultura con su cuerpo, se enterrò su espada; de quien con harta propriedad se puede dezir (de lá espada digo) *Gladius Domini, & Gedeonis:* pues con ella (como cõ esta) ganò Dios tan grande victoria. Quáto mas, que siendo esta ciudad madre de todo el mundo, Pues en ella cõtratan todas las naciones, bié viene, que en esta ciudad estè la espada, que los rige, gouierna, castiga, y ampara a todos. El segundo escudo destas armas sea el glorioso Doctor San Isidro, gloria y onra desta Yglesia: que tábien son escudos San Leandro Arçobispo, San Laureano, San Ermenegildo, santa Iusta, santa Rufina: no me espanto que estè tan llena de Santos (y alguna vez de Angeles, como se vio en vn torbellino, que padecio esta ciudad, tierra que ganò vn Santo.

Iudicũ.7.

¶ Los muy curiosos me direys, que tienen vna falta los Seuillanos. la falta es, pareceros que no son muy ambiciosos, que arrastran pocos Colegios, y Audiencias; que van a la guerra pocos; que la destemplança de Flándes, no haze tã buena cara a los regalados de Seuilla. Y aunq̃ la respuesta està tan a la mano, con dezir, que no ser ambiciosos, no es falta, sino perfeccion: con vn exéplo me parece estara bien claro lo vno, y lo otro. Sale de tierra de Campos tanto hóbre como vna vara, a sus auenturas, y a buscar su vida; vase a Salamanca, y haze su Fortuna con el, lo que el Capitan Cartaginès con sus soldados, que desembarcando en tierra de enemigos, dio vn barreno a los nauios, y les dixo; Amigos, aqui no ay dõde boluer, sino vencer. Pregunto yo, q̃ à de hazer vn pobre estudiante en Salamãca? à de boluer a Campos? no tiene a que, ni a quien: sirue, estudia, trabaja, sufre estudiantes, y sus impertinencias; y si es menester cueze, laua, y almidona, miente; da votos a quien se lo paga, y si halla mas reniega de su amo. Sube a Colegios, sufre, y hallasse Oydor. Pero pregũto yo, acabarse à esto con vn Seuillano, que tiene donde boluer? En esta insigne y linda ciudad, que por pobre que sea viue contento, y estima en mas vna mata de oliuares en el Axarafe, o vn pago de viñas en la Sierra, q̃ quanto ay en el mundo; y reyne y priue quien priuare en Castilla. Tiene adonde boluer, a esta celebre ciudad; q̃ si tan famosas fueron tres de la Escriptura, llamadas por eminécia vna ciudad del Sol, *Ciuitas Solis:* otra ciudad de la Sal, *ciuitas Salis:* otra ciudad de Letras, *Ciuitas Litterarum* O Seuilla, q̃ en solo nombrarte se alegra el coraçõ. Ciudad del Sol, por la benignidad de las influencias; lindo terruño, y apazible regiõ; temple casi ygual *Ciuitas Salis*, ciudad de la Sal, o porque sin competencia as seruido mas a la Yglesia de Dios, en los grandes Predicadores que as produzido; o porque salas y sabo-

Replica.

Simile.

Solucion.

y saboreas à todo el mundo con la riqueza que dentro de tus muros recibes, repartiendolas a todo el mũdo. Insigne ciudad de Letras, *Ciuitas Litterarum*, o porque no se tiene en Salamanca mas puntual y doctamẽte vn acto mayor de Teologia, que en Seuilla; o porq̃ todas las Religiones tienen aqui sus casas grandes mayores; o por verte cercada de tales Vniuersidades, Colegiales, Colegios, becas; solo quiero dezir (por grandeza de Seuilla) que hecho vn tanteo de su hazienda, la tercera parte de quatro, es Ecclesiastica; y no me espanto, que la ganò vn Santo.

¶Para esta vltima parte de la oracion (en q̃ me pica el tiempo, y mas el desseo, y obligaciõ de dezir mucho) holgara ser vn Quinto Orthensio entre Griegos; Ciceron entre Latinos; o Augustino entre Christianos, para poder dezir algo de lo mucho q̃ ofrece esta ocasiõ, de los Milagros, q̃ por la Virgẽ santissima de la Caridad (q̃ nueuamẽte se à hallado en Sálucar) y vnciõ de su azeyte, à obrado Dios nr̃o Señor: y por começar a dezir algo cõ la breuedad q̃ professo, doy el parabiẽ a aquella ciudad, y su cabeça, de q̃ en tiẽpos tã calamitosos se aya seruido Dios de hazer tales mercedes; y q̃ se ayan publicado estas por la mano y rectitud de v.S. ilustrissima, cõtra quien ni aun la embidia à podido hablar mal, cõ estar siempre velãdo a la puerta de tãta grãdeza, siẽdo pues vara sin doblez, entera, por la justicia: piadosa, por la misericordia; pia, por la verdad. Gran dicha es q̃ goze esta Era de tal sentẽcia, dada por el mayor Letrado del mũdo, cõ q̃ ella cobra autoridad, y los tiẽpos venideros credito. Y q̃ todo este inmẽso tesoro lo aya puesto Dios tã a la lẽgua del agua, doblada buena suerte es del Excelentissimo señor Duque de Medina Sidonia; y q̃ aya celebrado todo esto Dios, en vna ciudad suya, ganada cõ sangre de sus abuelos, y rubricada cõ la de vn sãto Martir antecessor suyo, q̃ murio en Tarifa. No se q̃ le pueda auer sucedido a su Excelẽcia (aũq̃ aya mas de cincuẽta años q̃ es Duque) cosa de ygual gloria. Biẽ se, q̃ pudiera auer hecho vna larga historia de sus grãdezas personales q̃ de las de su linage no hablo, pues en todo el mũdo destetã los niños cõ saber quiẽ son Guzmanes, y su antiguedad) desde q̃ por su persona allanò los Algarues, hasta q̃ todas las prouisiones del nueuo mũdo, cõ todos los nueuos ordenes y maquina, yuã inmediatamente de la cabeça del Rey Filipo.II. a la del señor Duque. El zelo y vigilãcia de su persona, no quiero encarecerlo, sino con la pura verdad. Casas ay oy muy grãdes en España fundadas, y justamẽte augmẽtadas, q̃ no podrã sobrepujar el entrañable desseo, q̃ el Duque à tenido en todo de seruir a su Rey. Ministros conozco de su Magestad, q̃ deuẽ seruirle trabajãdo, porq̃ comẽ de lo q̃ siruẽ, y se sustẽtã de lo q̃ ganã) q̃ no ganaràn al Duque, y su inaccessible e inimitable trabajo, nacido no de necessidad, sino de vna inclinaciõ tã natural de seruir a su Rey, sin q̃ le pueda auer hecho dar passo a tras ninguna cosa del mũdo, por dõde, y por aliuiarle en esta vida, piẽso q̃ à querido Dios darle este tesoro sacro, e Imagẽ Sãtissima: la hechura es de

Alabãças de la Imagen, y de los Excelẽtißimos señores Duques.

Alabãças del ilustrißimo señor Cardenal.

Seuilla,de dóde tábié es la del Christo de Zalámeã (grã gloria de Seuilla) y su Excelécia(como verdadero hijo de su patria)ofrece a v.S.el tesoro q̃ Dios le à comunicado.Pero para mi tẽgo,q̃ si como se os predica q̃ la Imagẽ està en Sálucar(q̃ es tã cerca)se os dixera,q̃ en Loreto, o en Mõserrate celebraua Dios esta grãdeza;muchos os vuierades ya calçado botas y espuelas para caminar allà,(q̃ tã poderoso es cõ los hõbres esto de lexos, como dizẽ los pintores)y yo è oydo lamẽtar a vn discreto,q̃ siẽdo sãta Marta hermana de san Lazaro,y su Yglesia tan cerca desta,nadie va allà, y por caer san Lazaro media legua se hũde el mũdo por visitarle. Pues a fe,q̃ se podia yr a Sálucar solo por ver la casa de Sã Pedro,dõde la Imagẽ està;fũdaciõ de la Excelẽtissima señora Duquesa de Medina Sidonia, cuyas visitas,y ordinarias galas tã deuidas a su persona, y a la grãdeza de su estado, an parado en dar de comer a vnas pobres,seruirles la mesa,barrer vn hospital,ser sacristana de vna Imagẽ,y desuelarse en seruirla,preciando mas estos exercicios,q̃ todo quãto ay en el mundo, aunq̃ en el le dio Dios de lo mejor,pues le hizo señora de la mayor y mas grande casa de España,q̃ tã buenos fines da Dios a tã insigne vida; y quiẽ no pretẽde mas q̃ el Cielo,en ella le comiẽça Dios a pagar tã crecidamẽte.En fiesta pues,q̃ de todos lados es de Seuilla,por el Sãto q̃ la ampara,por el Sãto Rey q̃ la ganò por v.S.ilustrissima, q̃ tã bizarro Principe seà puesto en la celebridad de Pótifical,q̃ oy à hecho en la assistẽcia de v.S.y su Cabildo Secular, con q̃ an onradose,y onrado la memoria sãta de los Guzmanes, hijos desta tierra,y padres desta patria, en ser esta fiesta de la Caridad, q̃ tan grãde es,de los Milagros obrados en tierra de los señores Duques (de cuya grãdeza, sino me alargo mas,es,porq̃ se bien lo q̃ se ofendẽ de lo q̃ el mũdo llama adulacion. A mi solo me resta realegrarme cõ el Santo de oy, porq̃ es clemẽte y piadoso,y assi no puede dexarlo de ser el amparo q̃ haze a v.S.cõ el santo Rey,q̃ tã piadoso y clemẽte fue,cõ la Virgẽ sacratissima,pues es madre de clemẽcia,con los señores Duques, q̃ tan clemẽtes son,de cuya modestia puedo yo assegurar(por auerselo oydo muchas vezes)q̃ estimã en mas el parẽtesco q̃ tienen con Santo Domingo de Guzmã mi padre,q̃ quãto Dios les à dado en esta vida:deselа Dios muy larga,y a todos (despues de largos y bienauenturads años)la gloria,*quam mihi,& vobis.*

¶ *Sub Correctione S. R. E.*

¶ Errata sic corrigito.

F.3.p.1.v.1.nõ credebat,lege nõ credebã.v.20.portas,porta.f.4.p.2.v.12.in principio deficit sino.f.6.p.1.v.31.dolor del coraçõ,lege dolor perfecto del coraçon.p.2.in margine,Augustinum,Augustinus.p.8.v.18.cantaros,cantores.

¶ Con licencia,en Seuilla,por Alonso Rodriguez Gamarra. Año 1608.